



ALAP 2020

IX Congreso de la Asociación
Latinoamericana de Población



9 a 11 diciembre

EL ROL DE LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN TRAS LA PANDEMIA DE COVID-19 Y
EL DESAFÍO DE LA IGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

**"IX Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de
Población" - modalidad virtual del 9 al 11 de diciembre de 2020**

**Jóvenes del Gran Córdoba y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Su
relación con el empleo en el año 2018.**

Nancy Susana Stanecka, Valentina Caro y Mariana Alcalde
nstanec@gmail.com; valentina.carro@unc.edu.ar; mariana_alcalde@yahoo.com.ar

Instituto de Estadística y Demografía
Facultad de Ciencias Económicas. U.N.C.

Jóvenes del Gran Córdoba y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Su relación con el empleo en el año 2018.

Palabras claves: Jóvenes, empleo, transición a la adultez.

Introducción

El ingreso al mercado de trabajo es uno de los eventos demográficos considerados para captar las transformaciones que ocurren en el paso de la juventud a la adultez, junto con el abandono de la escuela, la unión conyugal, la constitución de un hogar independiente y el nacimiento del primer hijo (Elder, 1975, Modell, Furstenberg & Hershberg, 1976; Marini, 1985, Echarrí Cánovas y Pérez Amador, 2007; Weller, 2007; Ciganda, 2008; Melo Vieira y Miret Gamundi, 2010; Schwanitz, 2017). En Argentina, la inserción laboral de los jóvenes se transformó en un tema central de agenda pública a lo largo de la década del '90. Ya desde los años '80 los jóvenes evidenciaron tasas de desempleo superiores a las del conjunto de la población, pero en la década siguiente esta diferencia se agravó, siendo las personas jóvenes los más golpeados por el aumento de la desocupación, de la precariedad y de la inestabilidad laboral que caracterizó el mercado de trabajo durante ese período (Miranda y Zelarayán, 2011 y Corica, A., Frey, A. F., & Miranda, A., 2018).

Algunos de los eventos de la transición en los jóvenes¹ cordobeses tienen un comportamiento distinto al que se registran en otros lugares de la región, incluso a lo que ocurre a nivel provincial, presentando en ciertos casos una transición a la adultez más tardía que la observada una década atrás (Stanecka y Caro, 2017; INDEC, 2014).

Mayores años de educación, dificultades para obtener independencia económica, escasas posibilidades de acceder a la vivienda propia son, entre otras, algunas causas que se aluden para justificar cierta prolongación del tránsito hacia la adultez. Otro argumento que se emplea para explicar el retraso en la emancipación del joven, es la precariedad laboral (López Oller, 2016), esta última definida por Santos (1995) como *frágiles y débiles condiciones de empleo y trabajo*. En esta línea, Weller (2007), añade que una inserción laboral demasiado temprana (relacionada con problemas de deserción escolar y sin un nivel educativo adecuado), tardía (producto del alto desempleo juvenil) o débil (en actividades de baja productividad y bajos ingresos) tiene un efecto negativo en los ingresos presentes y futuros de los jóvenes y sus hogares, en el combate a la pobreza, en la cohesión social de los países, en la ya muy desigual

¹ Las autoras utilizan la expresión “los jóvenes” para abarcar ambos sexos, caso contrario se aclara.

estructura socioeconómica de los países de la región, y en los procesos de maduración psicosocial que apuntan a la independencia y autonomía de los jóvenes.

Weller (2006) señala que aparte de los vaivenes de la coyuntura económica, existen procesos más bien estructurales que afectan los mercados de trabajo y, en particular, la inserción laboral juvenil. Entre ellos, cabe resaltar las recientes dinámicas de la oferta y la demanda laboral, los cambios en el funcionamiento de los mercados de trabajo, así como las transformaciones socioeconómicas más allá de estos mercados, Schkolnik (2005) añade que la concordancia entre el mejoramiento de la educación y los empleos, se refleja en la situación de las nuevas generaciones que se integran al mundo laboral (Weller, 2003) y sus expectativas de desarrollo en ese campo. Polo (2016) muestra como se retrajo la participación en el mercado de trabajo de los jóvenes argentinos entre 1970 y 2010 y de forma saliente en los varones de menor edad (entre los 15-19 años), siendo CABA en donde el riesgo de que los jóvenes se encuentren sin estudiar ni trabajar, es menor que en todas las demás regiones.

En este sentido, y dadas sus características de gran urbe, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tendría realidades propias, sobre todo en lo que se refiere a la independencia económica juvenil. Con esa última premisa, esta investigación se concentrará en describir semejanzas y diferencias del trabajo juvenil entre los aglomerados urbanos del Gran Córdoba (GCBA)² y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

Objetivos

Este trabajo se propone indagar sobre los patrones en el ingreso del mercado de trabajo y las características laborales de los jóvenes de edades comprendidas entre 15 y 29 años, de los aglomerados urbanos Gran Córdoba y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de la República Argentina, en el año 2018.

Además, se estudia la influencia de ciertos factores pronósticos de la condición de trabajar tales como: sexo, edad, nivel educativo, jefatura de hogar, asistencia a un establecimiento educativo y estrato socioeconómico.

² La Dirección de General de Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba (2017) define el aglomerado Gran Córdoba incluye a las localidades de Agua de Oro, Canteras del Sauce, Córdoba Capital, El Manzano, La Calera, La Granja, Malvinas Argentinas, Mendiolaza, Río Ceballos, Saldán, Salsipuedes, Unquillo, Villa Allende, Villa El Fachinal, Parque Norte y Guiñazú Norte.

Materiales y métodos

Cabe destacar que no existen encuestas específicas disponibles sobre el tema de investigación a nivel departamental y estudiar de manera exhaustiva el desarrollo de este evento, determinante en la transición a la adultez, requiere del conocimiento de información longitudinal sociodemográfica, con la que no se cuenta.

Por ello se ha optado por hacer un análisis seccional en un momento utilizando datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), correspondiente al segundo trimestre del año 2018, fusionando la base de individuos y hogares. Realizando para el tratamiento de los datos el software estadístico SPSS.

Por otro lado, el GCBA y CABA son dos de los aglomerados más poblados de la Argentina pero que presentan realidades socio-económico y culturales que las hacen bastante diferentes. Con los datos de la EPH, se realiza un análisis descriptivo de algunas características de la población de los jóvenes, cuyas edades se ubican entre los 15 y 29 años de edad, que habitan en esos aglomerados urbanos en el año 2018. A tales efectos, se registran y analizan los distintos porcentajes de jóvenes que cumplen con ciertas condiciones de estatus en determinadas variables consideradas relevantes en relación con este evento, algunas de las cuales dan cuenta de la precariedad o no del empleo.

Se advierte que en relación al estudio del empleo en jóvenes el límite inferior de 15 años puede no adecuarse totalmente a la realidad de estas dos ciudades, donde los registros de empleo se producen en general a partir de los 17 años. No obstante, se adopta este piso en función de que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 1973 establece los 15 años como límite mínimo de admisión al empleo, por debajo del cual se considera trabajo infantil.

A los efectos de lograr el segundo objetivo propuesto, se utiliza también como estrategia metodológica la estimación multivariada, a través del planteo de un modelo de regresión logística (Hosmer, Lemeshow, 1989) para estudiar el impacto que tiene cada una de las variables explicativas en la probabilidad de que ocurra el suceso en estudio. Esta es una herramienta muy flexible en cuanto a la naturaleza de las variables explicativas, pues permite que las mismas sean tanto numéricas como categóricas, y reconocer la influencia de factores pronósticos de la condición de trabajar tales como: sexo, grupo de edad, nivel educativo, jefatura de hogar y la existencia de al menos un indicador de NBI en el hogar.

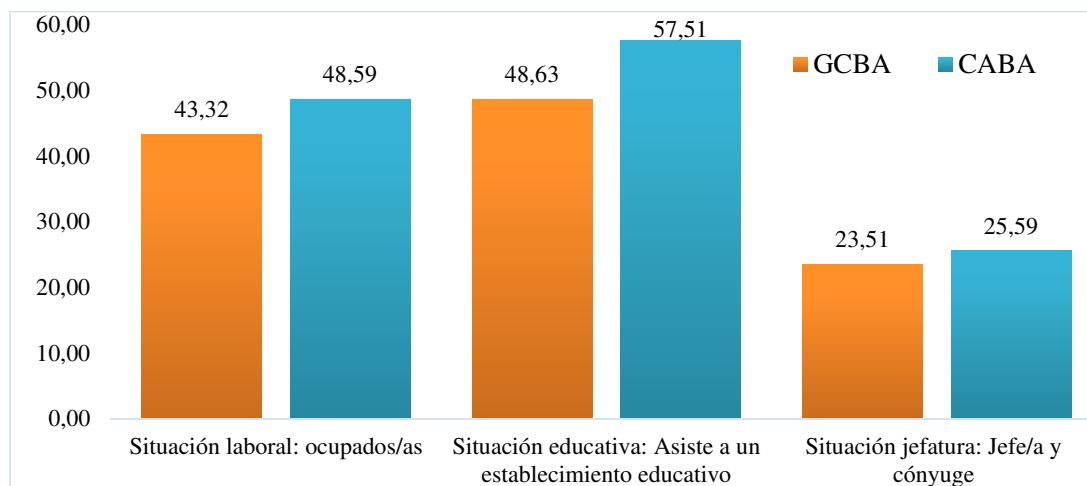
Resultados

Para dar cumplimiento al primer objetivo propuesto, se ha realizado un análisis descriptivo de ciertas variables, las que permiten dar cuenta de la participación de los jóvenes en el mercado laboral, la modalidad con la que lo hacen y la calidad de los empleos en los que se desempeñan.

La proporción de jóvenes que habitaban el GCBA en el año 2018 representaba una porción importante de la población, 25,13%, mientras que en CABA dicha proporción fue 19,41%. A nivel nacional, esta proporción alcanza el 24,4% en los conglomerados urbanos. Se observa, por lo tanto, una marcada diferencia entre las dos áreas estudiadas respecto a la población en esta franja etaria, lo que implicaría la existencia de un mayor bono juvenil en GCBA, con un grupo importante de personas ingresando a la edad productiva. Esta particular situación constituye una oportunidad para el desarrollo económico y social de la región en tanto estos jóvenes puedan integrarse en trabajos de calidad al sistema económico, lo que requerirá una atención especial en el diseño de políticas específicas que apunten a su acompañamiento y promoción en beneficio de toda la comunidad. Sobre todo, si se tiene en cuenta lo que señala la OIT en cuanto a que, en comparación con los adultos, los jóvenes tienen casi cuatro veces más probabilidades de encontrarse desempleados.

En la Figura 1 se observa que en el año 2018 el porcentaje de jóvenes ocupados en CABA ha sido mayor que en GCBA en más de cinco puntos porcentuales, también se registra una leve diferencia en el rol de jefe/a y/o cónyuge en el hogar que es menor en dos puntos porcentuales en el GCBA (23,51%) con respecto a CABA (25,59%). Con esto, parecería que globalmente las condiciones de emancipación del joven porteño están dadas en mayor proporción que las del joven cordobés. No obstante, y como detalle no menor, se puede visualizar un porcentaje de asistencia de los jóvenes a establecimientos educativos en CABA muy superior al del GCBA (57,51% contra un 48,60%). Esta observación podría ser compatible con lo postulado por Polo R.E. (2016), en relación a que en CABA existe una alta prevalencia de jóvenes que combinan estudio y trabajo, dinámica que ameritaría mayor profundización. Asimismo, esto demostraría que una proporción de esa juventud aún no ha finalizado su formación profesional, por lo que resulta ser muy complejo hablar de una transición más temprana en un lugar que en otro y discusión que deberá retomarse en investigaciones futuras.

Figura 1: Algunas características sociodemográficas de los jóvenes del Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018. (Porcentaje sobre el total de jóvenes).



Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018.

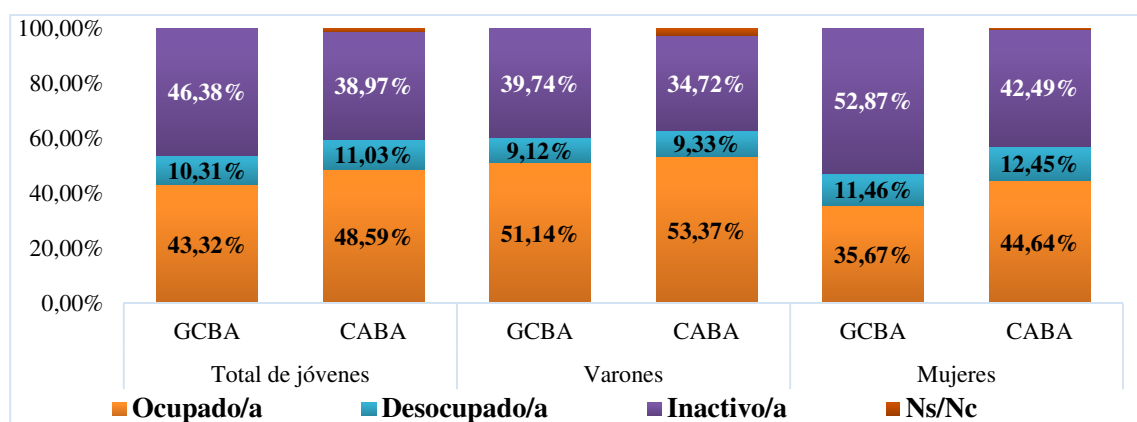
Como la relación entre estas variables no suelen ser tan lineales y mucho menos directas, a continuación, se realiza un análisis más exhaustivo de la condición de actividad del joven.

Jóvenes según condición de actividad

Las cifras del Indec, basadas en la EPH, indican que la desocupación argentina en el segundo trimestre del año 2018 era del 9,6%. En lo que respecta a los jóvenes, se reconocen niveles de desocupación muy superiores a los encontrados a nivel general, 19,22% en el GCBA y 18,50% en CABA, situación observada en otros estudios y en otros momentos por varios autores, (Díaz de Medina, 2001; OIT, 2000, 2004; CEPAL, 2004; Salvia y otros 2006) en cuanto a que los jóvenes presentan mayores tasas de desempleo y precariedad laboral que los adultos.

Al comparar la condición de actividad de todos los jóvenes se observan algunas diferencias, Figura 2, en CABA la proporción de ocupados es superior a la de GCBA en 5,27 puntos porcentuales, diferencia que se ve compensada por el rol de inactividad del joven en forma general y en las mujeres en particular. En el grupo femenino la proporción de desocupación es significativamente mayor que en los varones, principalmente en GCBA.

Figura 2: Porcentaje de jóvenes por sexo según condición de actividad (Del total de jóvenes por sexo). Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018.

En CABA la proporción de mujeres ocupadas ha sido superior al GCBA en un 8,97%, en ambas la proporción de desocupación se encuentra alrededor del 12%, mientras que GCBA presenta una proporción de inactividad del 52,87% muy superior al 42,49% en CABA. La condición de inactividad, en este grupo etario, es muy superior en la población femenina, cuestión que merecería un análisis más detallado sobre las categorías de inactividad que no forma parte del objetivo de este estudio.

Jóvenes ocupados

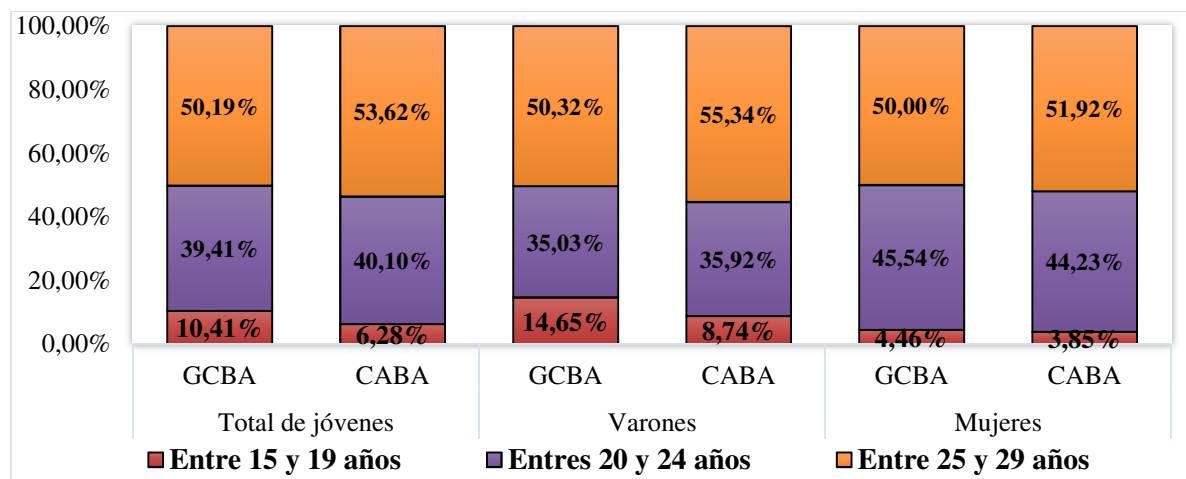
Se aprecian diferencias significativas en la composición por sexos de los jóvenes ocupados, en el GCBA el empleo joven es mayoritariamente masculino (mujeres 41,64%, varones 58,36%), mientras que, en CABA varones y mujeres contribuyen casi en la misma proporción al mercado laboral 50,24% y 49,76%, respectivamente. En este punto se podría pensar en una sociedad donde la mujer ha logrado una mayor inserción.

Al desagregar dicha variable por edad en grupos quinquenales se observó, Figura 3, que del total de los jóvenes ocupados la mayoría tiene entre 25 y 29 años de edad, esto ocurre en ambos aglomerados (50,19 % en GCBA y 53,62% en CABA), en una menor proporción el grupo entre 20 y 24 años. GCBA presentó un porcentaje más alto de jóvenes entre 15 y 19 años que en CABA.

La proporción de varones ocupados que tienen entre 15 a 19 años es mayor al de las mujeres en el mismo rango etario, esto podría indicar un ingreso al mercado laboral más temprano por parte de los varones con respecto a las mujeres. Se evidencian diferencias en la composición

en los dos aglomerados en estudio, en virtud de que en el GCBA el 14,6% de los varones que trabaja tiene entre 15 y 19 años.

Figura 3: Porcentaje de jóvenes ocupados según edad en grupos quinquenales y sexo. Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018.

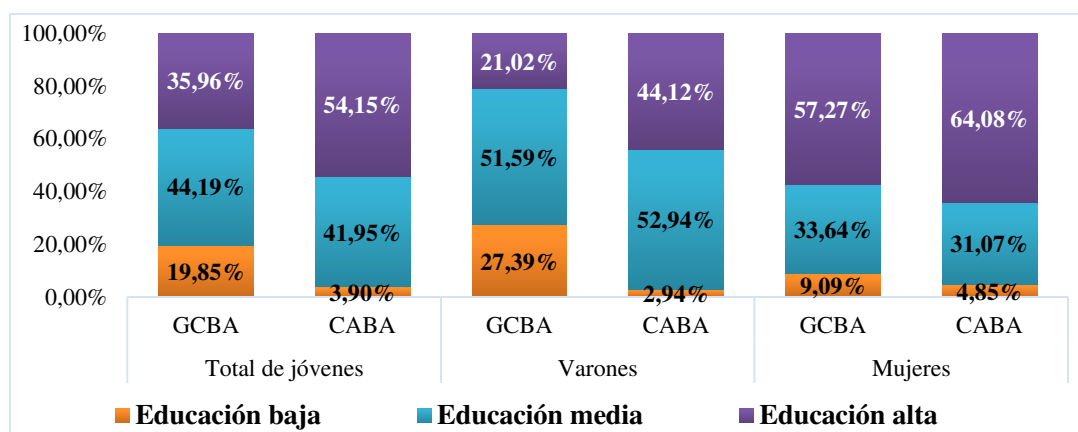


Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018.

Asimismo, se observan diferencias respecto al nivel educativo alcanzado de los jóvenes ocupados, ya que la proporción con educación baja es muy superior en el GCBA, a la que se registra en CABA, donde tienen un nivel más alto, tanto en el caso de las mujeres como en el caso de los varones, Figura 4.

En el grupo de mujeres ocupadas se destaca un alto porcentaje con nivel educativo alto (57,27% en GCBA y 64,08% en CABA). También es oportuno señalar que los varones en CABA en su mayoría tienen educación media o alta, mientras que en el GCBA tienen nivel educativo bajo y medio.

Figura 4: Porcentaje de jóvenes ocupados según nivel educativo alcanzado y sexo. Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018.



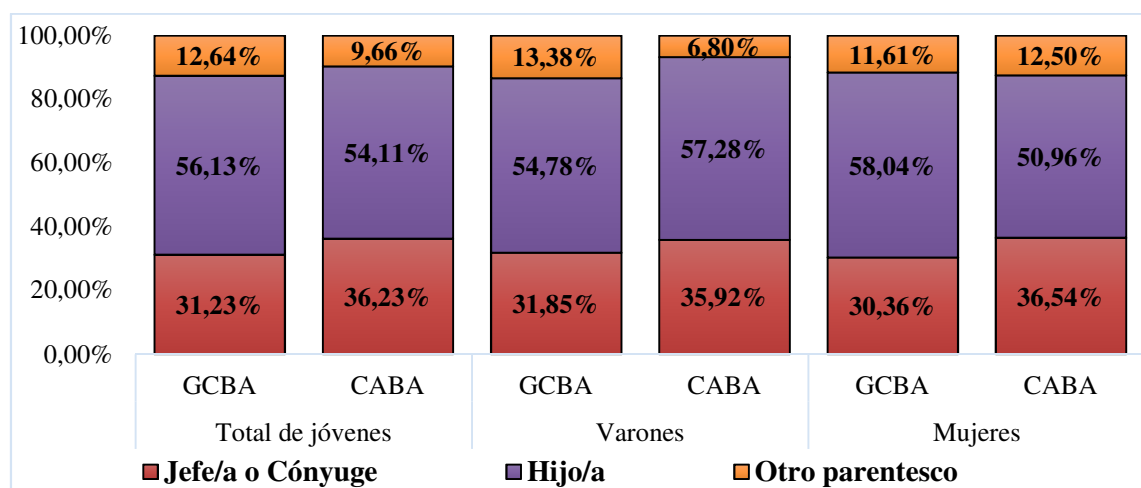
Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018.

Se observa que alrededor del 96% de los jóvenes ocupados en CABA tienen educación media o alta³, siendo ese porcentaje cercano al 80% en el GCBA, lo que coincide con lo observado por Cristina (2003) en que la relación educación-empleo, es positiva para aquéllos con un nivel educativo superior al de su grupo de referencia, mientras que para aquellos jóvenes con un nivel inferior, la misma no muestra una dirección inequívoca.

Al continuar con el análisis, se aprecia en la Figura 5 como los jóvenes ocupados en su gran mayoría son hijos/as del jefe/a de hogar, esta proporción se mantuvo alrededor del 55% en el conteo general de ambos aglomerados, lo que significa que estamos en presencia de un alto porcentaje de jóvenes que, si bien han iniciado su actividad laboral, aún no han salido del hogar paterno/materno. Complementariamente se podría analizar, en otro estudio, si esta situación es voluntaria u obedece a cuestiones de precariedad laboral, imposibilidad de emancipación por falta de acceso a vivienda u otro motivo específico.

Al desagregar por sexos, si bien se mantiene la prevalencia de condición de hijo/a de los jóvenes ocupados, se observa que en los varones la mayor proporción de hijos/as se registran en CABA, mientras que en las mujeres la mayor proporción se registra en el GCBA. Habría que considerar, en este sentido, posibles influencias culturales en la distribución de tareas de cuidado y trabajo no remunerado con predominio en las hijas mujeres del aglomerado GCBA.

Figura 5: Porcentaje de jóvenes ocupados según relación de parentesco con el jefe de hogar y sexo. Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018.

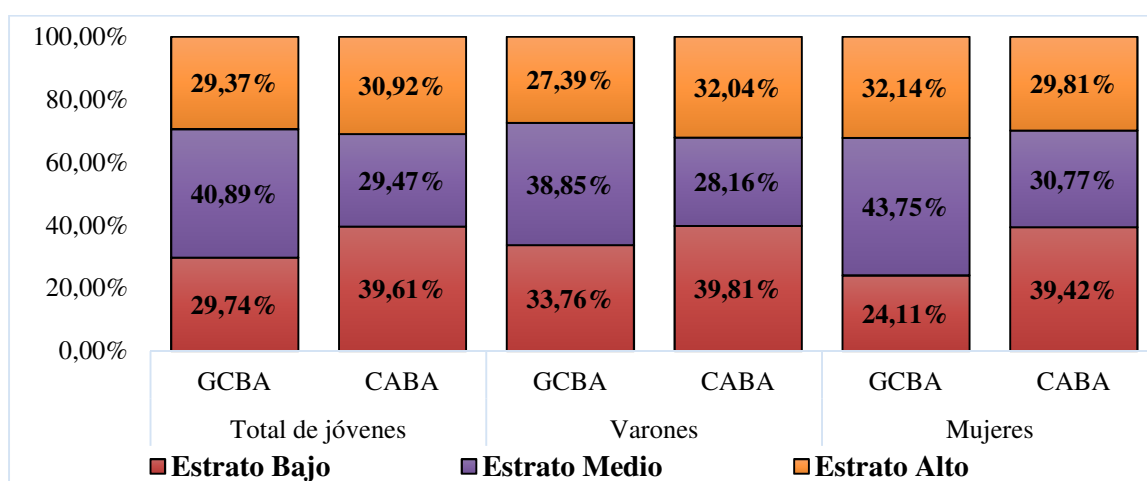
³ Educación baja: Sin instrucción, Primario y EGB, educación media: Secundario y polimodal y educación alta: Terciario, universitario y posgrado universitario

Un detalle no menor resulta de observar que el porcentaje de jóvenes jefes/as en CABA es sustancialmente mayor al de GCBA, tanto para varones como para mujeres. Esto implicaría que los jóvenes porteños tuvieron mayores posibilidades de emancipación que los cordobeses, los cuales permanecieron en el hogar familiar/no familiar.

Jóvenes ocupados y estratos socioeconómicos

Para analizar la posición que ocupa el joven en la estructura de oportunidades económicas y en las redes de relaciones sociales en las que participa, se trabajó con la variable Estrato Socioeconómico (Salvia, 2006)⁴. En este punto se observan importantes diferencias, las que se muestran en la Figura 6, en CABA el porcentaje de jóvenes ocupados según estrato socioeconómico está más repartido que en el GCBA.

Figura 6: Porcentaje de jóvenes ocupados según estrato socioeconómico y sexo. Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018.

Al desagregar lo ocurrido por sexos se aprecian comportamientos diferentes, en virtud de que en los varones de CABA hay una mayor proporción de ocupados pertenecientes a los estratos bajos y altos, mientras que, en el GCBA son de estrato medio. Las mujeres ocupadas de CABA son mayoritariamente provenientes de estratos bajo y medio, en cambio en el GCBA son de estrato medio, confirmándose en este aglomerado lo mencionado por Cristina y Barraud (2003) que los jóvenes que provienen de hogares vulnerables (familias de bajos

⁴ Esta variable fue medida a partir de los ingresos por adulto equivalente de los hogares de procedencia de los jóvenes según el nivel de tales ingresos, los hogares se clasificaron en tres “estratos socioeconómicos”: 1) 40% de los hogares más pobres; 2) 40% de los hogares con ingresos medios; y 3) 20% de los hogares con más altos ingresos por equivalente adulto. (Salvia, 2006).

ingresos, con jefes desocupados o de bajo nivel educativo) tienen menor probabilidad de estar empleados, principalmente las mujeres.

Por lo expuesto, podría decirse que los jóvenes cordobeses, tanto varones como mujeres, provenientes de estratos socioeconómicos bajos han sido los que han tenido mayores problemas para acceder al trabajo, tal como mencionan Salvia y Tuñón (2005) en lo referido a que durante la mayor parte del siglo XX el tránsito por el sistema educativo, la inserción en un trabajo estable y la movilidad social ascendente constituyeron los trayectos normales a seguir por los jóvenes de los “sectores populares” del país.

Jóvenes ocupados según categoría ocupacional

Al analizar el porcentaje de jóvenes según la categoría ocupacional, se observó que en ambos aglomerados hay una mayoritaria presencia de obreros o empleados (CABA 84,02% y GCBA 88,48%⁵). Tal como menciona Bertranou, F., & Maurizio, R. (2011) uno de los segmentos del mercado de trabajo que adquiere relevancia en los países de América Latina es el del empleo independiente. En el caso de Argentina existe una alta incidencia de la informalidad laboral dentro del empleo independiente, aunque el subsegmento de los trabajadores por cuenta propia de subsistencia ha perdido importancia, a partir de la recuperación del empleo, desde 2003 (Bertranou y Maurizio, 2011). En el GCBA un poco más de un 10% de los jóvenes ocupados corresponden a los cuentapropistas, porcentaje que asciende al 13% en CABA, en este último porcentaje hay una mayor participación femenina. Asimismo, se observó que hay poca participación de jóvenes patrones, con valores cercanos al 1% en ambos aglomerados.

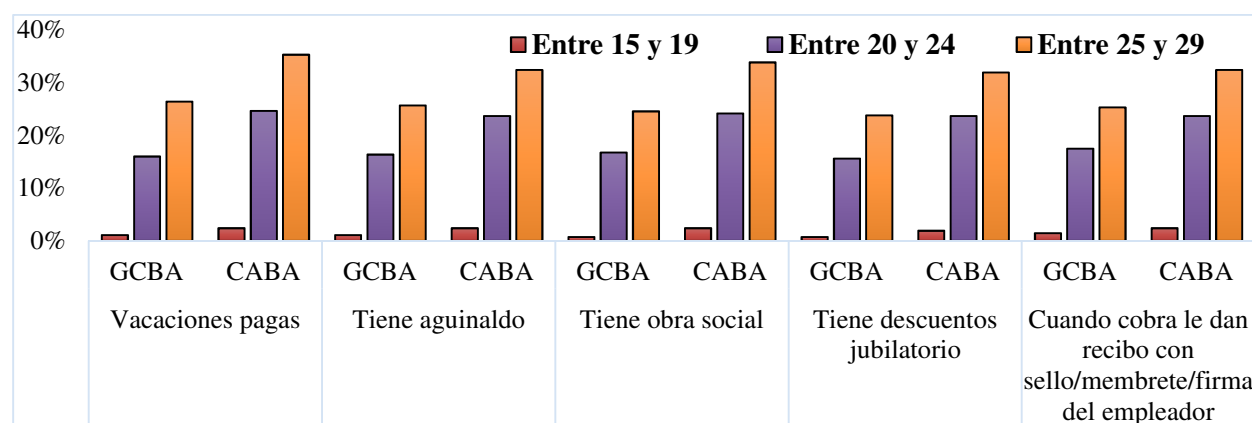
Condiciones laborales de los jóvenes

Las condiciones laborales de los jóvenes se exponen en la Figura 7, mediante la cual se pueden observar ciertas variables de formalidad en el empleo. Siendo en todos los casos sustancialmente mejores en CABA que en el GCBA. Estas diferencias se reflejan en las proporciones de jóvenes que tienen: vacaciones pagas en su trabajo (62,32% en CABA vs 43,49% en el GCBA), aguinaldo (58,45% en CABA vs 43,12% en el GCBA), obra social (60,39% en CABA vs 42,01% en GCBA), descuentos jubilatorios (57,49% en CABA vs 40,15% en el GCBA) y recibos de sueldos (58,45% en CABA vs 44,24% en el GCBA), lo que da cuenta de condiciones bastante más informales de empleo juvenil en el GCBA que en CABA, en esta línea, la OIT (2004), menciona que existe una fuerte participación en la

⁵ Ver cuadro 1 del Anexo en el cual se plasman los porcentajes de los jóvenes ocupados según categoría ocupacional. Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

economía informal, en malas y precarias condiciones de trabajo (horarios extensos, sin protección social, bajos salarios y bajos niveles de productividad, falta de libertad sindical, etc.). Por lo que podría decirse que la sociedad contemporánea les plantea a los jóvenes una paradoja, en un contexto incierto y restrictivo, en el cual no hay posibilidades de trabajo para muchos de ellos, o los que hay son precarios, inestables, en un mercado laboral segmentado (Aisenson D., Aisenson, G., Legaspi, L., Valenzuela, V., Polastri, G., & Duro, L. 2008). Benigni, M., & Schteingart, D. (2011) agregan que los jóvenes ante la ausencia de otra alternativa se verían forzados a volcarse al segmento precario, en empleos inestables, sin seguridad social y por tiempo incierto.

Figura 7: Algunos indicadores de formalidad en el empleo en los jóvenes ocupados por edad en grupos quinquenales. Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018⁶.



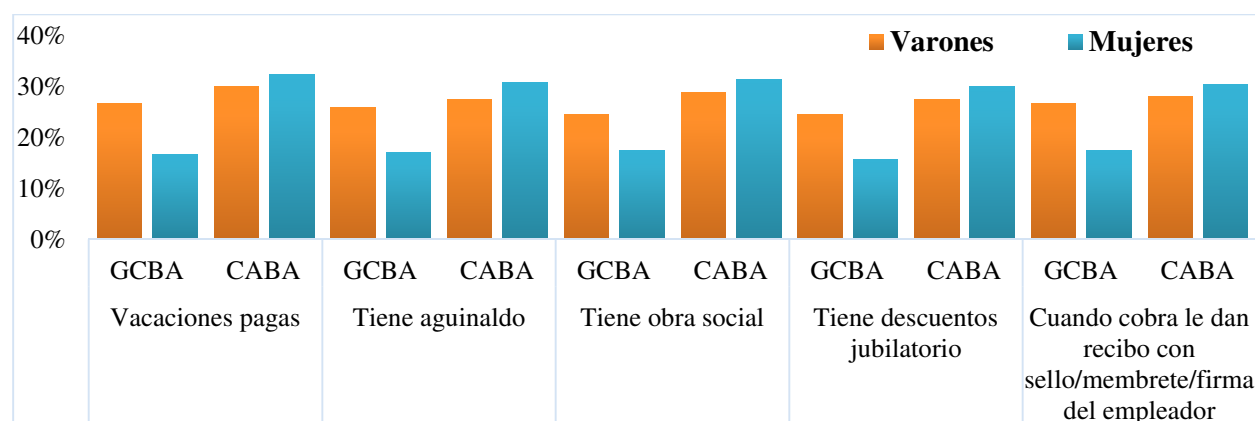
Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018.

Al desagregar dichas variables de formalidad por edad en grupos quinquenales se observa que las condiciones laborales mejoran a medida que los jóvenes avanzan en edad, pero aun así la informalidad juvenil se mantiene en niveles muy elevados (En el GCBA un poco más del 40% y en CABA alrededor del 20%). Con respecto a esto, Weller (2006), sostiene que los jóvenes con inserción laboral precaria son parte importante de la población de riesgo que enfrenta problemas de adaptación y marginación social, a lo que Viollaz (2017) agrega que la condición de informalidad en la juventud puede afectar a la inserción laboral en el futuro, aumentando las posibilidades de empleo informal en la adultez o base para una reducción de salario.

⁶ En el cuadro 2 del Anexo se plasman los valores de algunos indicadores de formalidad en el empleo en los jóvenes ocupados por edad en grupos quinquenales. Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018.

En relación a estos indicadores, al desagregarse según el sexo, Figura 8, se observa que en el GCBA los varones tienen mejores condiciones que las mujeres (26% versus 17%), mientras que en CABA ocurre lo contrario (31% las mujeres contra 28% los hombres), posiblemente esto estaría justificado por el nivel educativo de las mujeres jóvenes en CABA, en total acuerdo con lo expresado por Viollaz (2017) en cuanto a que existe una clara relación negativa entre la tasa de informalidad y el nivel educativo.

Figura 8: Algunos indicadores de formalidad en el empleo en los jóvenes ocupados por sexo. Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018⁷.



Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018.

Regresión logística

Para estudiar la influencia de factores pronósticos de la condición de trabajar se utilizó la técnica de regresión logística con los datos de los jóvenes, registrados en la EPH del segundo trimestre de cada uno de los aglomerados considerados.

Tanto para el GCBA como para la CABA, se realizaron distintas pruebas seleccionando aquellas variables que potencialmente deberían ser incluidas en el modelo multivariado, se probaron modelos secuenciales eliminando cada una de las variables que resultaron no significativas, arribando a un modelo donde sólo se presentan los efectos principales significativos, obteniendo un aceptable porcentaje de clasificación correcta para trabajos de esta naturaleza (alrededor del 78% en el caso del CABA y del 75% en GCBA) y alto valor de p para las correspondientes pruebas de Bondad de Ajuste de Hosmer-Lemeshow, por lo cual los modelos propuestos se ajustan a lo observado.

⁷ En el cuadro 3 del Anexo se plasman los valores de algunos indicadores de formalidad en el empleo en los jóvenes ocupados por sexo. Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018.

La tabla muestra un resumen de las variables de valor pronóstico significativo en la condición de estar ocupado, su nivel de significación y los correspondientes ratios, para los dos aglomerados analizados.

Tabla 1: Parámetros estimados para determinar la relación con la ocupación de los jóvenes. del Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018.

Covariables	GCBA			CABA		
	B	Sig.	Exp(B)	B	Sig.	Exp(B)
No Estudia(1)	1,454	0	4,28	1,451	0	4,267
Edad	0,264	0	1,303	0,276	0	1,318
Sexo(1)	0,923	0	2,517	0,55	0,033	1,733
Estrato Bajo (1)	-1,497	0	0,432	(*)	(*)	(*)
Estrato Medio(2)	-0,694	0,017	0,371	-1,2	0,001	0,302
Educ. Baja	-0,852	0,034	0,426	-0,74	0,037	0,479
Educ. Media	(*)	(*)	(*)	-0,65	0	4,267

(*) No resultaron significativos a nivel 0,05.

Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018. Usando SPSS. Variables significativas a nivel 0,05.

Las categorías de referencia que se han usado para cada variable, son: Educación Alta, Estudia, Estrato Alto, ser Mujer, Otro parentesco con el jefe.

En función del cuadro precedente se deduce que la condición de no estudiar, la edad, el sexo y nivel de educación baja resultaron ser factores significativos para estar ocupado en ambos aglomerados. Por lo tanto, aquellos jóvenes que no estudian tienen más del cuádruple de chance de trabajar que los que estudian, resultado que se podría complementar con la afirmación de Polo R.E. (2016) referido a las mayores chances que enfrentan los jóvenes de CABA de dedicarse sólo a estudiar.

Como era de esperar, a mayor edad mayores probabilidades de trabajar. Los varones tienen más chance de estar ocupados que las mujeres y en tal sentido la relevancia de esta variable es mayor en GCBA que en CABA, donde ser varón tiene mucha más incidencia en la posibilidad de estar trabajando que ser mujer. Niveles bajos de educación por un lado y pertenencia al estrato económico medio, por otro, cuyos coeficientes resultan negativos estarían indicando que estar en estas categorías disminuyen la chance de estar empleado tanto en el GCBA como en la CABA, con respecto a los jóvenes de niveles altos educativos y económico, respectivamente.

Pertenecer a un estrato económico bajo, resultó altamente significativo en GCBA y su coeficiente da cuenta de que un joven con esta característica tiene menos de la mitad de

chance de estar ocupado que aquel que está en un estrato económico alto, con ello podríamos hipotetizar de que en este aglomerado existe de un círculo vicioso donde los jóvenes que provienen de familias de bajos ingresos tienen poca probabilidad de revertir su situación puesto que tienen menor chance de estar empleados. Finalmente se observa que el nivel de educación media tiene valor pronóstico negativo sólo en CABA, ya que en GCBA no resultó significativo.

Conclusiones

La proporción de jóvenes en la población de GCBA y CABA en el 2018 ha sido importante, 25,13% y 19,41% respectivamente, lo cual justifica ampliamente su estudio y, en particular, el interés por caracterizar el perfil ocupacional de los mismos.

La relación de los jóvenes con el empleo fue más favorable en CABA que en GCBA, en virtud que hay un mayor porcentaje de ocupados y los niveles de formalidad juvenil se acercan mucho más a los niveles generales.

Del análisis descriptivo se evidenciaron algunas diferencias, la proporción de desocupación es mayor en CABA, principalmente en las mujeres, mientras que GCBA presenta una proporción de inactividad muy superior en las mujeres.

Se captaron diferencias en la composición por sexos de los jóvenes ocupados, en el GCBA es mayoritariamente masculino, en cambio, en CABA, varones y mujeres contribuyen casi en la misma proporción al mercado laboral, la mayoría tiene entre 25 y 29 años de edad, esto ocurre en ambos aglomerados, siendo el ingreso al mercado laboral más temprano por parte de los varones con respecto a las mujeres. Se observaron diferencias respecto al nivel educativo alcanzado de los jóvenes ocupados, siendo la proporción con educación baja muy superior en el GCBA.

Los jóvenes ocupados en su gran mayoría son hijos/as del jefe/a de hogar, en ambos aglomerados, siendo en los varones esta proporción mayor en CABA, mientras que en las mujeres la mayor proporción se registra en el GCBA, por lo que parecería que las condiciones de emancipación del joven porteño están dadas en mayor proporción que las del joven cordobés.

Al analizar las características del trabajo desempeñado, se observan condiciones de informalidad que podrían favorecer empleos menos estables, de corta duración, flexibles en cuanto al lugar y jornada de trabajo, lo cual hace pensar que la situación laboral de los jóvenes es algo precaria. Las condiciones laborales claramente son mejores en CABA que en el GCBA y mejoran a medida que los jóvenes avanzan en edad, en el GCBA los varones tienen

mejores condiciones que las mujeres mientras que en CABA ocurre lo contrario, pero aun así la informalidad se mantiene en niveles muy elevados, corroborando que existe una fuerte participación en la economía informal, en malas y precarias condiciones de trabajo.

Adicionalmente se pudo observar que el estrato de pertenencia del joven aparece como un elemento decisivo en las posibilidades de inserción laboral, pues en GCBA aquellos que viven en hogares de estratos más altos se ven más favorecidos por las posibilidades de estar ocupados, mientras que en CABA esto sucede para los del estrato bajo. Dando cuenta que aún en estas grandes urbes, principalmente en GCBA el Estado debe asumir un papel activo en la creación de oportunidades efectivas y en formas equitativas de distribución de dichas oportunidades para promover un desarrollo económico y social de los sectores marginados (Rossaro y Salvia, 2006).

El estudio inferencial, también reafirma que aquellos jóvenes que no estudian, los varones o quienes están en estratos económicos altos tienen más chance de estar ocupados, esta chance también se incrementa con la edad. El nivel de educación bajo o la pertenencia a estratos económicos medios son factores pronóstico negativo en la condición de trabajar, en este sentido se debería haber realizado un estudio adicional por grupos etarios.

Estos resultados están en consonancia con lo argumentado por Schonik (2005), que plantea dos ejemplos polares en las maneras en que puede darse la transición al mercado laboral. Por un lado, puede darse una transición óptima entre escuela y mercado del trabajo, que consiste en la finalización de la educación formal, y el ingreso a un empleo permanente. Mientras, en el otro polo, se encuentra la transición más problemática que es el abandono de la escuela, empleos temporales y precarios, desempleo, etc.

El presente trabajo ha permitido elaborar algunas conclusiones sobre la relación de los jóvenes con el empleo en GCBA y CABA. Seguramente queda mucho por analizar y también cuestiones no menores que clarificar relacionadas a la temática pero que requieren de información adicional cualitativa que no está presente en la EPH, lo cual es un desafío para futuras investigaciones. En este sentido, este trabajo permite generar nuevas líneas de investigación referidas al análisis de las categorías en condición de inactividad principalmente en la población femenina, también en lo que se refiere al alto porcentaje de jóvenes que aún están en el hogar paterno/materno, indagar acerca de si esta situación es voluntaria u obedece a cuestiones de precariedad laboral, imposibilidad de emancipación por falta de acceso a vivienda u otro motivo específico.

Bibliografía

AISENSEN, D., AISENSEN, G., LEGASPI, L., VALENZUELA, V., POLASTRI, G., & DURO, L. (2008). El sentido del estudio y el trabajo para los jóvenes que finalizan la escuela de nivel medio. Un análisis desde la perspectiva de la psicología de la orientación. *Anuario de investigaciones*, 15.

ARANCIBIA, M. M. (2017). Trabajo y vivienda: la relación entre inserción laboral y autonomía habitacional. Un estudio sobre las trayectorias de jóvenes en el Área Metropolitana de Buenos Aires; Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo; *Estudios de Trabajo*; 53; 6-2017; 1-28. URI: <http://hdl.handle.net/11336/76443>

BENIGNI, M., & SCHTEINGART, D. (2011). Causas de la inserción laboral precaria de los jóvenes en Argentina (2003-2010). In *Actas de Congreso 10 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires (pp. 3-5).

BERTRANOU, F., & MAURIZIO, R. (2011). Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina. Buenos Aires: OIT.

CRISTINA, A. D., & BARRAUD, A. A. (2003). Educación y Desempleo Juvenil: El Caso de Córdoba. XXXVIII Reunión Anual de la AAEAP, Mendoza.

CORICA, A., FREY, A. F., & MIRANDA, A. (Eds.). (2018). Entre la educación y el trabajo: la construcción cotidiana de las desigualdades juveniles en América Latina. CLACSO.

DIAZ DE MEDINA, R. (2001) Jóvenes y empleo en los noventa, OIT / CINTERFOR, Montevideo.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA (2017). <https://estadistica.cba.gov.ar/publicacion-sfi/>

HOPENHAYN, M (2004), “El nuevo mundo del trabajo y los jóvenes”, *Revista de estudios sobre juventud*, año 8, N° 20, México, D.F., Jóvenes.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (1997). ¿Cómo se mide el Desempleo? Centro Estadístico de Servicios, Buenos Aires.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (2018). Encuesta Permanente de Hogares. 2do trimestre 2018. [Base de datos]. Recuperado de:

<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-BasesDeDatos>

MILLENAAR, V. (2009). Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo. *Última década*, 17(30), 67-92.

MIRANDA, A. y ZELARAYAN, J. (2011) “La situación de los jóvenes en el mercado de trabajo en la Argentina post-convertibilidad”. Ponencia presentada en el 10º Congreso de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) (2000): La formación para el empleo: La inserción social, la productividad y el empleo de los jóvenes, en Conferencia Internacional del Trabajo, 88º reunión.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) (2004) Conclusiones de la Reunión tripartita sobre el empleo de los jóvenes: el camino a seguir. Ginebra. 13-15 de octubre de 2004

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) (2005). El trabajo de los jóvenes: Vías para acceder a un trabajo decente. Conferencia Internacional del Trabajo, 93.a reunión, VI informe. Ginebra 2005.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. (OIT) (2015). *World Employment and Social Outlook: Trends 2015*. Ginebra.

POLO, R. (2016). ¿Cómo combinan los jóvenes asistencia a la escuela y trabajo? Evolución de las combinaciones posibles durante el periodo 1970-2010. Análisis de las diferencias según género y edad, y por regiones del país. IX Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2016, Ensenada, Argentina.

ROSSARO Y SALVIA (2006) Los desafíos de evaluar las políticas de desarrollo humano y social en la Argentina. Aportes del Observatorio de la Deuda Social, DII-UCA.

SALVIA, A. y TUÑÓN, I (2005): “Los jóvenes y el mundo del trabajo en la Argentina Actual” en Revista Encrucijadas N° 36. Universidad de Buenos Aires.

SALVIA, A. Y OTROS (2006) Los jóvenes pobres como objeto de políticas públicas ¿Una oportunidad para la inclusión social o un derrotero de manipulación y frustraciones? 3º Congreso de Políticas Sociales, CABA.

SCHMILLEN, A. and UMKEHRER, M. (2017), Cicatrices de juventud. Efectos del desempleo temprano en el desempleo posterior. Revista Internacional del Trabajo, 136: 483-512. doi:10.1111/ilrs.12068

SCHKOLNIK, M. (2005). Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes, serie Políticas sociales, N° 104, LC/L.2257-P, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), marzo. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.15

VALLE, L. M. (2006). Jóvenes y mercado de trabajo en el Ecuador. Flacso-Sede Ecuador.

VIOLLAZ, M. (2014). Transición de la escuela al trabajo. Tres décadas de evidencia para América Latina. Revista Cepal.

WELLER, J., & CEPAL, N. (2003), “La problemática inserción laboral de los y las jóvenes” Serie Macroeconomía del Desarrollo CEPAL, diciembre 2003.

WELLER, J. (2006). Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral. Cepal.

WELLER, J (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. Cepal.

Anexos

Cuadro 1: Porcentaje de jóvenes ocupados según categoría ocupacional y sexo. Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018.

Jóvenes ocupados		Categoría ocupacional				
		Patrón	Cuenta propia	Obrero o empleado	Trabajador familiar sin remuneración	Total
Total de jóvenes	GCBA	1,12%	10,04%	88,48%	0,37%	100,00%
	CABA	0,82%	13,11%	84,02%	2,05%	100,00%
Varones	GCBA	0,64%	9,55%	89,81%	0,00%	100,00%
	CABA	0,85%	11,02%	85,59%	2,54%	100,00%
Mujeres	GCBA	1,79%	10,71%	86,61%	0,89%	100,00%
	CABA	0,79%	15,08%	82,54%	1,59%	100,00%

Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018.

Cuadro 2: Algunos indicadores de formalidad en el empleo de jóvenes ocupados por edad en grupos quinquenales (En porcentajes). Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018.

Algunos indicadores de formalidad en el empleo		Edad en grupos quinquenales						Total de jóvenes	
		Entre 15 y 19 años		Entre 20 y 24 años		Entre 25 y 29 años			
		GCBA	CABA	GCBA	CABA	GCBA	CABA	GCBA	CABA
Vacaciones pagas	Sí	1,12%	2,42%	15,99%	24,64%	26,39%	35,27%	43,49%	62,32%
	No	8,55%	3,38%	19,33%	10,63%	15,61%	7,25%	43,49%	21,26%
	NS/NC	0,74%	0,48%	4,09%	4,83%	8,18%	11,11%	13,01%	16,43%
	Total	10,41%	6,28%	39,41%	40,10%	50,19%	53,62%	100,00%	100,00%
Tiene aguinaldo	Sí	1,12%	2,42%	16,36%	23,67%	25,65%	32,37%	43,12%	58,45%
	No	8,55%	3,38%	18,96%	11,59%	16,36%	10,14%	43,87%	25,12%
	NS/NC	0,74%	0,48%	4,09%	4,83%	8,18%	11,11%	13,01%	16,43%
	Total	10,41%	6,28%	39,41%	40,10%	50,19%	53,62%	100,00%	100,00%

Tiene obra social	Sí	0,74%	2,42%	16,73%	24,15%	24,54%	33,82%	42,01%	60,39%
	No	8,92%	3,38%	18,59%	11,11%	17,47%	8,70%	44,98%	23,19%
	NS/NC	0,74%	0,48%	4,09%	4,83%	8,18%	11,11%	13,01%	16,43%
	Total	10,41%	6,28%	39,41%	40,10%	50,19%	53,62%	100,00%	100,00%
Tiene descuentos jubilatorio	Sí	0,74%	1,93%	15,61%	23,67%	23,79%	31,88%	40,15%	57,49%
	No	8,92%	3,86%	19,70%	11,59%	19,70%	10,63%	48,33%	26,09%
	NS/NC	0,74%	0,48%	4,09%	4,83%	6,69%	11,11%	11,52%	16,43%
	Total	10,41%	6,28%	39,41%	40,10%	50,19%	53,62%	100,00%	100,00%
Cuando cobra le dan recibo con sello/membrete/firma del empleador	Sí	1,49%	2,42%	17,47%	23,67%	25,28%	32,37%	44,24%	58,45%
	No	8,18%	3,38%	17,84%	11,59%	16,73%	10,14%	42,75%	25,12%
	Ns/Nc	0,74%	0,48%	4,09%	4,83%	8,18%	11,11%	13,01%	16,43%
	Total	10,41%	6,28%	39,41%	40,10%	50,19%	53,62%	100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018.

Cuadro 3: Algunos indicadores de formalidad en el empleo de jóvenes ocupados por sexo (En porcentajes). Gran Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2018.

Algunos indicadores de formalidad en el empleo		Sexo				Total de jóvenes	
		Varones		Mujeres			
		GCBA	CABA	GCBA	CABA	GCBA	CABA
Vacaciones pagas	Sí	26,77%	29,95%	16,73%	32,37%	43,50%	62,32%
	No	24,91%	12,08%	18,59%	9,18%	43,50%	21,26%
	NS/NC	6,69%	7,73%	6,32%	8,70%	13,01%	16,43%
	Total	58,36%	49,76%	41,64%	50,24%	100,00%	100,00%
Tiene aguinaldo	Sí	26,02%	27,54%	17,10%	30,92%	43,12%	58,45%
	No	25,65%	14,49%	18,22%	10,63%	43,87%	25,12%
	NS/NC	6,69%	7,73%	6,32%	8,70%	13,01%	16,43%
	Total	58,36%	49,76%	41,64%	50,24%	100,00%	100,00%
Tiene obra social	Sí	24,54%	28,99%	17,47%	31,40%	42,01%	60,39%
	No	27,14%	13,04%	17,84%	10,14%	44,98%	23,19%
	NS/NC	6,69%	7,73%	6,32%	8,70%	13,01%	16,43%
	Total	58,36%	49,76%	41,64%	50,24%	100,00%	100,00%
Tiene descuentos jubilatorio	Sí	24,54%	27,54%	15,61%	29,95%	40,15%	57,49%
	No	27,88%	14,49%	20,45%	11,59%	48,33%	26,09%
	NS/NC	5,95%	7,73%	5,58%	8,70%	11,53%	16,43%
	Total	58,36%	49,76%	41,64%	50,24%	100,00%	100,00%
Cuando cobra le dan recibo con sello/membrete/firma del empleador	Sí	26,77%	28,02%	17,47%	30,43%	44,24%	58,45%
	No	24,91%	14,01%	17,84%	11,11%	42,75%	25,12%
	Ns/Nc	6,69%	7,73%	6,32%	8,70%	13,01%	16,43%
	Total	58,36%	49,76%	41,64%	50,24%	100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia con datos de las EPH – 2° Trimestre del año 2018.